

Positivo que federación pague gasto social de Ciudad de México: Moody's

Es un factor crediticio positivo para la Ciudad de México el anuncio hecho el 29 de septiembre por el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, que el gobierno federal comenzará a pagar el gasto social de la capital del país a partir de 2019, destacó Moody's Investors Service.

La calificadora internacional de riesgo crediticio señaló que este anuncio es positivo para la capital del país, debido a que podrá asignar los ingresos que actualmente destina a programas sociales, hacia proyectos de infraestructura y limitará en gran parte sus necesidades de endeudamiento.

De acuerdo con estas declaraciones, el gasto social de la ciudad es equivalente a alrededor 21 mil millones de pesos, o 10.2 por ciento de sus ingresos totales en 2017, añadió en un reporte. Indicó que la inversión en infraestructura de los estados mexicanos ha sido baja y ha disminuido en los últimos años, y en el caso de la Ciudad de México, su inversión de capital a ingresos totales cayó a 13.1 por ciento en 2017 de 17.3 por ciento en 2013.

La evaluadora apuntó que en 2017, la ciudad invirtió 26 mil 300 millones de pesos en infraestructura, y con la reasignación de gastos su presupuesto para ese rubro sería de casi el doble. Apuntó que el financiamiento proveniente del gobierno federal aligerará las necesidades de endeudamiento de la ciudad, dado que en la actualidad es uno de los gobiernos locales más endeudados de México con un indicador de deuda a ingresos totales de 51.8 por ciento en 2017. Bajo el marco legal que rige la Ciudad de México, el gobierno de México es el deudor directo de toda la deuda contratada por la capital del país, precisó Moody's. Refirió que como parte del presupuesto anual, el Congreso federal aprueba dentro de los techos de deuda para el gobierno federal, un techo de deuda para la Ciudad de México.

Señaló que la capital de la República ha contratado montos de deuda anuales en promedio de seis mil 700 millones de pesos durante el periodo 2013-2017, y con este nuevo acuerdo es muy factible que no tenga que contratar deuda. "Estimamos que la deuda directa e indirecta neta bajaría a alrededor de 42 por ciento de los ingresos totales en los próximos tres años", añadió la agencia. Adicionalmente, resaltó, un menor gasto operativo permitiría que la Ciudad de México continúe registrando resultados financieros balanceados y mantenga sus niveles de liquidez históricamente sólidos.

En 2013-2017, la capital del país registró bajos déficits financieros que promediaron 1.1 por ciento de los ingresos totales, y los niveles de liquidez han sido relativamente estables con un indicador promedio de efectivo y equivalentes a pasivo circulante de una vez.